

¿Se ha de ser voluntario siempre?

Por Elisa Villagrasa

Barcelona

useret@hotmail.com

Coordinadora del Servicio de Voluntariado de SEDIBAC



Se debe ser siempre voluntario. Ya ha transcurrido un cierto tiempo de las pasadas fechas, tan señaladas, de la Navidad. Estas fiestas en las que toda la gente, o casi toda, desarrolla su instinto de voluntario, de servir, de hacer algo para los demás; pareciera incluso que se esté obligado a serlo.

Algunos recogen comida o ropa, otros compran juguetes. Las instituciones se ven en la "obligatoriedad" de dar ejemplo y convocan cenas para los "sin techo". Las grandes superficies recogen comida, etc. En fin, que se vive un espíritu de solidaridad con los más desfavorecidos.

Pero yo voy más allá, yo voy al día a día, a la convivencia cotidiana de la gente "normal" que va por la calle abrigada, con la bolsa de la compra llena, tranquila,



paseando o volviendo a su casa del trabajo, y les pregunto: ¿Os fijáis en la gran cantidad de gente que duerme en la calle? Pasamos sin mirar y en ocasiones apartamos la vista porque nos molesta lo que vemos.

¿Os habéis fijado en que también hay animalitos sin hogar, pasando frío y hambre?

Quizás me tachéis de dura o severa en mis apreciaciones, pero es bien cierto que no somos conscientes de la gran cantidad de personas que no tienen dónde dormir y a veces dónde comer.

También podéis pensar "¡no es mi problema!, existen las ONG's y el Estado que es quien debe de velar por estas personas sin hogar, por los refugiados que vienen huyendo de sus países por la guerra, por la injusticia y por el hambre". ¡Cierto! Existen, pero las ayudas no llegan a todos, no llegan al mendigo que está echado en un cartón al lado de tu casa y que ves cada día, o a este perro o gato que se ha perdido y vaga asustado.

Hablo con fundamento al conocer todo este escenario, ya que además de ser voluntaria de SEDIBAC, he colaborado durante 12 años en una ONG que repartía por la noche comida y mantas a la gente sin techo. También he colaborado en la recogida de animales perdidos para llevarlos a un lugar seguro, consiguiendo adopciones gran cantidad de veces y, cuando esto no fue posi-

ble, llevándolos a un refugio como el que colabora con nuestro voluntariado en Sabadell.

Me consta que nuestros voluntarios y voluntarias lo son las 24 horas del día, no solo cuando están prestando su servicio en las asociaciones con las que colaboramos, sino que su "instinto de voluntario" está latente en su corazón y aprovechan toda oportunidad para poner en marcha este amor universal que siente el voluntari@.



Prueba latente es una de nuestras más veteranas voluntarias, la cual además de prestar servicio en dos de nuestras asociaciones, marcha en ocasiones a los países donde más falta hacen los voluntarios. En esta ocasión viajó a Honduras por un par de meses. Pero no por ello descuidó a las dos asociaciones de las cuales es responsable, puesto que dejó abundantes prescripciones para sus residentes, pasando también el teléfono del "voluntariado de urgencias", por si acaso.

Otro caso, también destacable, es la colaboración (en día festivo) de dos voluntarios que tuvimos en un encuentro solidario brindando terapias gratuitas. En fin, no se trata de dar merecimientos, felicitaciones, ni reproches a nadie, pues todos y todas son muy válidos en sus colaboraciones, de esto no hay duda, y seguro que ninguno de ellos es de los que pasan por la calle sin "ver".

Con este artículo solo pretendo despertar este sentimiento de solidaridad que se le ha ido adormeciendo a la mayoría de la población. Cuando reflexionéis sobre el tema y penséis: ¿qué puedo hacer yo?, la respuesta es muy sencilla: para vosotros casi no va a significar nada el que le deis un bocadillo a una persona o una prenda de abrigo, o comida a un gatito asustado; pero a esta persona y a este animalito le habéis alegrado el día. Sí, un día es poco ¿verdad? Pero no hacer nada es menos.

Seamos pues un poco más empáticos, un poco más solidarios, seamos VOLUNTARIOS/AS.

“ Y ahora, al final de esta conversación me gustaría decirles que los remedios flores de Bach, aumentan nuestra vibración y nos ayudan, a través de nuestro propio esfuerzo a convertirnos en personas felices, sanas e integra.* ”

*Conferencia de Nora Weeks a la Sociedad Británica de Zahoríes (E. Grecco)

Nora dice

